

Solicitando al Congreso que Apoye las Comidas Nutritivas para Adultos Mayores



La comisionada Lorraine Cortés-Vázquez (izquierda) y la senadora Kirsten Gillibrand (derecha) piden al Congreso que aumente los fondos del programa de nutrición de la Ley de Estadounidenses Mayores.

Todos tenemos mucho que agradecer por esta temporada navideña, especialmente por tener la oportunidad de pasar tiempo con familiares y amigos, compartiendo anécdotas durante la cena. Mientras todos estamos celebrando, me pregunto si los muchos neoyorquinos de edad avanzada que sufren de inseguridad alimentaria, durante las festividades y durante todo el año, pueden recibir comidas calientes de los programas de nutrición del Departamento para Adultos Mayores.

El acceso a la alimentación es un derecho fundamental. Lamentablemente, para demasiados adultos mayores, es un derecho que no siempre está al

alcance.

Cuando se aprobó la Ley de Estadounidenses Mayores hace más de 50 años, uno de sus componentes principales fueron los programas de nutrición para residentes mayores de bajos ingresos, con el objetivo de reducir el hambre en todo el país. Fue este importante acto lo que condujo a la apertura de centros y programas alimentarios para adultos mayores, como las comidas a domicilio que alimentan a millones de estadounidenses mayores en la actualidad.

En noviembre, cuando comenzó la temporada navideña, me enorgullecí unirme a la senadora

Kirsten Gillibrand, al Director Interino de la Oficina para Adultos Mayores de Nueva York, Greg Olsen, y a la Directora Ejecutiva de Citymeals on Wheels, Beth Shapiro, en una conferencia de prensa para pedir un aumento en los fondos federales para programas de nutrición. En una carta bipartidista, la Senadora Gillibrand y docenas de sus colegas instaron a los Comités de Asignaciones del Senado y la Cámara de Representantes a proporcionar \$1.9 millones adicionales en fondos para los programas de nutrición de la Ley de Estadounidenses Mayores.

La pandemia de COVID-19 exacerbó la inseguridad alimentaria entre la población de adultos mayores de la ciudad. Los adultos mayores no solo eran los más vulnerables al virus, sino que también se vieron severamente afectados económicamente y se les pidió que se refugiaron en casa, lo que limitaba físicamente su acceso a alimentos. Hoy, con el aumento de los costos de los alimentos y el envejecimiento de la población, los proveedores de servicios sin fines de lucro también enfrentan desafíos para asegurarse de poder brindar la misma cantidad de comidas en sus comunidades.

Aquí en Nueva York, hay más de 300 centros para adultos mayores a lo largo de los cinco condados, que brindan a los residentes la oportunidad de vivir vidas activas e independientes. Un servicio fundamental que estos centros brindan son las comidas colectivas – comidas calientes y nutritivas que se sirven en el lugar y que los neoyorquinos mayores pueden disfrutar con otros miembros del centro. Antes de la pandemia de COVID-19, nuestra red de centros para adultos mayores sirvió más de siete millones de comidas, y algunos de nuestros residentes más vulnerables, aquellos que están

confinados en sus hogares, recibieron cuatro millones de comidas entregadas directamente a ellos.

Las comidas a domicilio y colectivas se preparan para garantizar dietas saludables y están certificadas por dietistas registrados de NYC Aging, garantizando que brinden un mínimo de un tercio de los nutrientes diarios necesarios de vitaminas, minerales, proteínas, grasas y carbohidratos que el cuerpo necesita.

Los programas de comidas a domicilio y las comidas en los centros de adultos mayores son más que sólo formas en que los residentes reciben alimentos nutritivos para comer. También ayudan a reducir el aislamiento social y nos brindan oportunidades para conectarlos con otros servicios y programas que puedan necesitar.

Dado que se espera que la población de personas mayores de Nueva York crezca a 1.86 millones para 2040, y con el aumento de la inflación, creemos que la demanda y, por lo tanto, la financiación de estos programas de comidas debe aumentar. Insto al Congreso a priorizar los servicios de nutrición para adultos mayores y a aumentar los programas de nutrición de la Ley de Estadounidenses Mayores para apoyar a los estadounidenses que dependen de estos programas.



Por la comisionada Lorraine Cortés-Vázquez